

# EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7495.—Lunes 25 Mayo 1896

## LA CUESTION DEL DIA

### LAS ACTAS DE CUBA

Creímos siempre tan notoria la nulidad de las elecciones de la isla de Cuba, y tan general el convencimiento de que no era posible que el Parlamento español las aceptara como buenas, que no hemos hasta ahora estimado necesario esforzar la demostración ni señalar concretamente toda la larga serie de vicios y defectos de tan diversos órdenes, que adolecen los documentos presentados en ambas Cámaras como expresión de un resultado electoral que no ha tenido existencia en la realidad.

Por otra parte la actitud del partido liberal declarando, por los autorizados labios de su ilustre jefe, y desde mucho antes de que fuese firmado el imprudentísimo decreto de disolución de Cortes, que en Cuba es materialmente imposible hacer elecciones, y que si se ponía empeño en hacerlas, habríamos de presentar un original reparto de actas; la conducta que había de suponer lógicamente en el Sr. Silveira y sus amigos, que significando la política conservadora de la Península la rectificación de principios y la purificación de procedimientos, no habían de patrocinar ni consentir en las Antillas, donde precisamente ha existido hasta ahora la sinceridad electoral, tan flagrante ilegalidad y mixtificación de tanto bullo; los propios intereses y prestigio del partido conservador, al que se acusa en Cuba de falsear todas las leyes que para el buen gobierno de aquel país dictan las Cortes, y á quien se presenta empujando con la alianza de una apasionada facción de los partidos locales, nos hacían confiar en que las actas de Cuba no solo no serían en definitiva aprobadas, sino que ni siquiera se intentarían hacer ante el Parlamento y el país una defensa seria de semejantes actos electorales.

Pero, como según parece, el Gobierno, dejándose imponer por los elementos que desde fuera del Gabinete empujan sin cesar á éste por pendientes harto peligrosas, se propone sacar á flote á todo trance las actas de Cuba y hacer que sean proclamados diputados los que las han presentado, nos creemos en el deber de decir lisa y llanamente lo que son esas actas y lo que han sido esas elecciones, para que los que dirigen sus esfuerzos á lograr su aprobación sepan lo que van á hacer, y para que el país, en definitiva, aprecie y mida la responsabilidad en que se incurre.

En Cuba es necesario decir en voz alta lo que todos, incluso los ministeriales, dicen en voz baja y lo que todos reconocen por igual, no ha habido elecciones, ni buenas ni malas, ni legítimas ni defectuosas, ni de ninguna clase; lo que se ha hecho ha sido repartir gubernativamente las actas de diputados y senadores entre varias estimables personalidades, unas prohibidas por el Ministerio conservador, otras por el gobernador general de Cuba, y el resto por elementos políticos de la isla, que en sus exageradas ansias de dominación no reparan en las consecuencias ni paran mientes en lo que pueda padecer la seriedad y el buen nombre de nuestra patria.

No es para nadie una novedad la afirmación de que en Cuba ni ha habido libertad para votar ni ha existido posibilidad material de hacerlo, al extremo de que ni en una sola circunscripción ó distrito se han constituido debidamente los colegios electorales, ni han podido circular los electores.

¿Dónde se han establecido los colegios de Jaruco, Güira de Melena, Managua y demás Ayuntamientos de la provincia de la Habana, que fueron quemados y destruidos por los insurrectos? ¿Dónde los de Bahía Honda, Guanabacoa, Mantua, Baja y demás de Pinar del Río, arrasados totalmente por los rebeldes?

¿Cómo han podido votar los electores, y los compromisos de Puerto Príncipe, provincia de gran extensión de territorio y que sólo tiene cuatro extensos Municipios, los de Morón, Ciego de Avila, Santa Cruz y la capital, cuando los soldados que guardan á ésta apenas salen á sus inmediaciones á forrajear, son atacados ó asesinados por los rebeldes?

¿Cómo han podido trasladarse y emitir el voto los de Pinar del Río, por cuyos terrenos no pasan ni los pájaros, porque á los leales los tirotean los insurrectos y á los sospechosos los detienen las tropas?

¿Cuándo se ha suspendido el bando que prohíbe pasar las líneas militares y exige pase de los jefes de fuerza para entrar ó salir de las poblaciones donde se han hecho las concentraciones de habitantes?

Todas las noticias, datos y referencias, á cual más autorizados, que de Cuba se han recibido en Madrid, con la sola excepción de las de aquellos que tienen interés en defender la elección, declaran contestes que no ha habido elecciones en Cuba, ni siquiera un simulacro de ellas, sino que las actas se han extendido en las oficinas públicas, en tales condiciones de comodidad, que aun después del día 12, que era el señalado para la elección, se han estado cambiando los nombres de los que debían aparecer electos por Puerto Príncipe, Manzanillo, Pinar del Río y otros distritos, á tenor de los apremios que iban de Madrid ó de los que, en la misma isla, surgían.

Pero existe, además, un dato de esos que hacen prueba plena y terminante de todo cuanto en Cuba pudiera intentarse en materia electoral, lo que era más fácil, menos expuesto y podía resultar más verdadero, era la designación de los senadores por la provincia de la Habana, por la circunstancia de residir allí los primeros contribuyentes que, con los diputados provinciales y los compromisarios del mismo Ayuntamiento de la capital, hacen número legal bastante para la elección, sin necesidad de que llegasen ó pudiesen nombrarse y acudir los circunscripciónes de los términos rurales de la circunscripción. Pues bien, en la Habana, dentro del mismo caso de la isla, no pudo llegarse á congregarse número legal bastante para hacer la elección de senadores; faltaron tres, y se habilitaron, como compromisarios de un Ayuntamiento rural, á tres personas que no eran ni vecinos ni residentes, ni siquiera procedentes de ese municipio rural. La protesta, con sus justificaciones completísimas, viene unida al acta de los senadores por la Habana, y se halla en la Alta Cámara.

Si eso ha ocurrido en la Habana, dentro del radio fortificado de la capital, qué ha pasado en el resto de la isla, y allí donde los com-

promisarios y los electores han tenido que recorrer grandes distancias al descubierto y bajo el fuego del enemigo?

Un diario de esta corte ha dicho que la misma exagerada limpieza con que aparecen las actas de Cuba, las denuncia y las condena. Nada más exacto: las actas de Cuba no traen protestas de esas corrientes en las elecciones normales, por la sencilla razón de que no ha habido elecciones.

¿Dónde iban á consignarse las protestas si no se constituyeron los colegios, ni hubo juntas de escrutinio? Y además, ¿qué libertad y posibilidad había para consignarlas?

En vísperas de las elecciones, el gobernador civil de la Habana citó á su despacho á los directores de los periódicos todos para notificarles, en nombre del gobernador general, que éste prohibía toda declaración contraria á la disolución de las Cortes y á la celebración de las elecciones. A la vista tenemos los diarios de la Habana que de esa restricción dieron cuenta, y al pie de la relación de lo ocurrido en el Gobierno civil, advierten á sus lectores que no existían la ausencia de todo juicio relativo á las elecciones y de toda noticia referente á la forma en que se hagan.

Si esto ocurría con la prensa, que es una fuerza y un poder, ¿cómo podían los particulares consignar sus protestas, ni qué garantías tenían de que al hacerlo no les trajese consecuencias desagradables?

Las actas no traen protestas, ni los sellos de procedencia, ni los de las estafetas, ni señal alguna de haber estado en otra parte que en la Habana; los votos en todas aparecen con una uniformidad curiosa; allí donde se eligen seis diputados, los seis tienen exactamente el mismo número de sufragios; lo propio ocurre donde se eligen cinco ó tres; las listas de votantes vienen por orden alfabético y revelan el haber sido copiadas de las listas oficiales sin la precaución de saltar de unas iniciales á otras; en una palabra, son actas que están ellas mismas diciendo que son fruto de la uniformidad de las oficinas, no de la variedad de las elecciones.

Como si la evidencia de que no se han celebrado las elecciones en la isla de Cuba y la forma en que vienen las actas, no fuese suficiente para que la nulidad se patentizase, aún existen vicios radicales de nulidad, ajenos á esas causas e independientes del estado de guerra, y entre los cuales los más sencillos bastan para invalidar las elecciones.

La ley de bases para la reforma de la administración ultramarina, mandó practicar una rectificación general del Censo previo á toda elección en términos—dice la ley—de que no pueda procederse á ninguna clase de elecciones en la isla antes de que la rectificación del Censo se haya hecho.

La ley especial de 31 de Mayo del pasado año dispuso el aplazamiento de las elecciones municipales hasta que se realizase la rectificación del Censo y fijó los plazos en que ésta había de hacerse.

Como si esos dos preceptos legislativos no existiesen, y violando abiertamente su texto, el ministerio de Ultramar, por un decreto, dispuso que se renovaran gubernativamente y con el nombramiento de concejales interinos, todos los Ayuntamientos de la isla.

Dada de mano á esas leyes y pasando por sobre ellas, se acudió para semejante propósito á la ley antigua, y resultó que ésta tampoco permitía ese medio de renovar las corporaciones populares; el artículo 46 de la ley municipal de Cuba dice que sólo procederá la elección parcial en un Ayuntamiento cuando existan con seis meses de anticipación á la fecha en que deban celebrarse las elecciones, vacantes que lleguen á la tercera parte del número de concejales, y que cuando ocurran esas vacantes después de esos seis meses, se nombrarán, para que el Ayuntamiento pueda funcionar, concejales interinos.

En este precepto quiso fundar la renovación total de los Ayuntamientos de la isla, e idéos el subterfugio de que, debiendo cesar el período legal de la mitad de los concejales, debían considerarse vacantes más de la tercera parte de éstos en todos los Ayuntamientos, y procederse al nombramiento interino en la totalidad de los Municipios; pero, por si no fuesen suficientes las leyes que habían dispuesto el aplazamiento de las elecciones y prorrogado, por tanto, la vida legal de los Municipios, se arguye el art. 92 de la ley electoral de Cuba, que textualmente dice: «Cuando por cualquier concepto no se hubiere elegido el nuevo Ayuntamiento, continuará funcionando, hasta que se hagan las elecciones, los concejales del período anterior».

Contra la ley de bases y la especial de aplazamiento de las elecciones y contra los preceptos terminantes de las leyes municipal y electoral, se llevó á cabo la renovación gubernativa de todos los Ayuntamientos de la isla de Cuba.

Porque no había más remedio que hacerlo así, porque el Sr. Romero Robledo había contraído con los constitucionales de Cuba el compromiso de arrancar gubernativamente á reformistas y autonomistas los Ayuntamientos y alcaldías que poseían para entregarlos á sus correligionarios de la gran Antilla: así lo prometió el batallador personaje conservador desde mucho antes de que esos ilegales decretos se dictaran, y así lo escribió y anunció en una carta dirigida á D. Miguel Díaz, concejal del Ayuntamiento de la Habana, el cual, en su entusiasmo, no reservó el documento que llegó á ser publicado en los periódicos de la Habana.

Esas corporaciones así constituidas y que no tienen precedente en la historia de las municipalidades españolas, son las que existen hoy y aparecen presidiendo y dirigiendo las elecciones de diputados y senadores por Cuba.

Pero aun supuestos como legales esos Ayuntamientos interinos, aún habría otro vicio capital de nulidad, pues el art. 47 de la ley municipal dispone que «cuando se nombren (en caso de vacantes parciales), concejales interinos, deberá convocarse la elección precisamente dentro de los diez días siguientes al nombramiento». Ha transcurrido un año y aún no se ha hecho la convocatoria.

Otro de los vicios de nulidad de las elecciones de Cuba es la existencia de un doble censo y el aparecer hecha la elección simultáneamente por uno y otro, siendo las disposiciones en cuya virtud se formaron, tan distintas, que regulan de diverso modo nada menos que la capacidad electoral.

Y á más de todos estos vicios de nulidad que podemos llamar extraordinarios ó excepcionales, porque ni se ven todos los días ni sabemos que se hayan visto nunca, existen

otros vicios que también invalidan las actas y que podemos denominar ordinarios ó corrientes, porque con mayor ó menor frecuencia ocurren en casos generales de elección, durante el período electoral se han suspendido ayuntamientos y alcaldes, se han hecho nombramientos de éstos y se han constituido Diputaciones provinciales.

Citamos, con las gacetas de la Habana á la vista, los siguientes casos: en pleno período electoral se han suspendido y nombrado alcaldes pertenecientes á las circunscripciones de la Habana y Santiago de Cuba, todos los del distrito de Güines, el presidente, vicepresidente y comisión permanente de la Diputación de Santa Clara y muchos más, al extremo de que existe Ayuntamiento que ha sufrido hasta tres nombramientos distintos de alcalde.

Al hacer esta narración de hechos relativa á las actas y á las elecciones de Cuba, sólo consignaremos un sencillo comentario: bien claro se ve que no ha sido el capricho, ni un exagerado espíritu de oposición, ni nada que no sea un respeto profundo al derecho y á la verdad, lo que ha llevado al partido liberal á adoptar la resuelta actitud que ha asumido; frente á unas elecciones y unas actas que en tal forma se ofrecen al examen de todos, lo que ha hecho el partido liberal, lo que se propone hacer, es cumplir con su deber, es mirar por su propio prestigio y por el prestigio de España en Cuba.

Porque hay que tener muy en cuenta que en la isla de Cuba todos saben que las elecciones no se han realizado, que no han podido realizarse, y todos conocen los ruidosos antecedentes que, aun habiéndose realmente verificado, las invalidarían por completo. Sobre la resolución que adopte el Parlamento hay verdadera expectación: podrá la nulidad disgustar á unos cuantos interesados, pero á la mayoría inmensa de los españoles de Cuba que se han abstenido de toda participación en esos actos ó que no han votado porque no ha habido elecciones, la nulidad de éstas les parecerá una cosa seria y digna del Parlamento español, la aprobación un verdadero desatino.

No se trata de elecciones viciosas, ni de actas graves, ni de defectos en la votación: se trata de hacer aparecer como reales, puras y sin tacha, unas elecciones que no han existido, una enorme ficción.

Y esto, por demasiado fuerte, sería en Cuba de un efecto desastroso, porque la mayoría de los españoles cree que el falseamiento de las leyes es funesto para los intereses patrios, y que hay que mantener, guardándoles gran respeto, el prestigio de la nación en todos los casos, y mucho más en casos tan enormísimos como el de estas supuestas elecciones.

## PUES SEÑOR...

La Epoca insiste en que el Gobierno conservador no ha sufrido fracaso alguno en sus relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

No lo dudamos. Las relaciones del Gobierno de Madrid con el de Washington no pueden ser más cordiales. Son una y carne.

Ahora, que los conservadores elijan cuál de los dos menesteres les conviene mejor: si el de una ó la de carne.

Aunque nosotros, por honor de todos, creemos que el papel de una nación puede disputárselo á los yankees.

Y donde hay una, mejor que hacer de carne es hacer de tijera.

Pero las tijeras del señor ministro de Estado no nos parecen capaces para cortar ningún conflicto, ni una alguna.

Hasta hoy quien asegura que el señor duque tiene las tijeras en casa del amo.

Es decir, del tío Sam, que lo es como nadie.

Y tampoco servirá para el asunto la lima sorda del señor ministro de Ultramar.

Creemos que ni esto, ni las cataplasmas y ungüentos madurativos y emplastes de yerba callera que usa para este útero el hortelano mayor del reino.

Verdad es que en el último... digámosle rogadamente, que hemos tenido con el Gobierno de Washington, el de Madrid ha seguido, según afirma la propia Epoca, la línea de conducta que se había trazado y que se asume en las palabras firmeza y prudencia.

Y se ha mantenido firme. Ya lo creo.

Tan firme, que los yankees se han salido con la suya.

Y en eso consiste la firmeza.

Porque lo mismo ha sucedido en todas las cuestiones anteriores.

Y añade muy satisfecho el periódico ministerial que la cuestión que se debate no es una cuestión de *derecho mercantil*, como se ha dicho, *calamo corriente*.

Tiene razón. Tampoco nosotros creemos que éstas sean cuestiones de *derecho mercantil*.

Lo son de algo más hondo é importante: de moral.

Y de la parte más interesante de la moral. Tocan al capítulo del honor.

Pero dicen ahora los conservadores que esto del honor es asunto ya muy resobado, y del cual ha hablado todo el mundo en todos los tonos y estilos posibles.

Sin embargo, todavía nos falta oír un discurso acerca del particular.

¡Prepárese su señoría, Sr. Laciervál!

Dice un periódico ministerial, razonando como aquel Mendaiña del *Don Francisco de Quevedo*, que los Estados Unidos tienen en Cuba muchos intereses (ya lo creo, si hemos de creer á los conservadores, más intereses tienen los Estados Unidos que España), y qué sería peor, deprimente y ofensivo para España, que en vez de encomendarnos á nosotros la custodia y defensa de esos intereses, la hicieran ellos mismos mediante el envío de una escuadra á las aguas cubanas?

Claro; lo que decía Mendaiña, viéndose condenado á destierro.

Puede ahora decirse, conque mejor que mejor.

Mientras no vengán á quitarnos la bola de Gobierno, todo va bien... y tan amigos,



D. JOSÉ ANSELMO CLAVÉ

El 21 de Abril de 1824 nació en Barcelona este ingenioso músico-poeta, más poeta que músico, no tuvo maestro alguno, y sólo sus instintos y facultades naturales eran los medios que le servían para transcribir al papel las ideas que se le ocurrían, valiéndose de músicos para que le arreglasen las obras, escribiendo la partitura é instrumentando las producciones que no dedicaba á voces solas. Las obras instrumentales son las menos, y esas defectuosas, por no haber interpretado la idea de Clavé el músico encargado de instrumentarlas.

Generalmente no se amoldaron á la inspiración fácil é ingeniosa de Clavé, que necesitaba sencillez de elementos, pero tienen disculpa con la dificultad grandísima, por no decir casi imposibilidad, de que otro trate bien y se identifique con las obras de uno.

A Clavé se debe la organización de la primera sociedad coral, que cantó en 1851. A esta primera agrupación siguieron otras muchas, desarrollándose en poco tiempo hasta el punto de constituir en la actualidad una verdadera sociedad, cuyo centro está en Barcelona y cuyas ramificaciones se extienden por todo el Principado.

La importancia de estas asociaciones populares es grandísima desde el punto de vista social y musical, pues si bajo el primer aspecto roban tiempo á la taberna, como dice el maestro Goula, entusiasta propagandista de la obra de Clavé, bajo el aspecto musical son muy interesantes para el aficionado á la música popular. Y conste que al decir aficionado quedan incluidos, tanto los aficionados propiamente tales, como los maestros que se interesen por esta clase de música, que en los tiempos que corremos va teniendo muchísimos adeptos.

### EL CONCIERTO DE ANOCH

A las ocho en punto de la noche empezaron á llegar las sociedades corales á los Jardines del Buen Retiro, y aunque la temperatura era desahagible, asistió bastante concurrencia.

Subían á más de ochenta las sociedades de orfeonistas que tomaron parte en la fiesta de ayer noche.

A las nueve dió principio la función, por la

banda de la Casa de Caridad de Barcelona, ejecutando la «Van Neriana».

Después el programa se componía de once números:

«Le Bou Maté», canción á voces solas por las sociedades corales de Barcelona, Menorca y Mahón, que estuvo bien cantado; la «Flora de Mars», á cargo de las sociedades de la parte del Valles (Barcelona); «Xiquels de Valls», cantata que ejecutaron con maestría las sociedades de la provincia de Tarragona; la banda de la Casa de Caridad de Barcelona ejecutó á continuación «La Sardana Teclat»; «Le Bou Maté», canción repetida por las sociedades de la provincia de Tarragona, siguiendo más tarde el Orfeón Zaragozano, que cantó la bonita canción «Las Tres», que fué admirablemente ejecutada y muy aplaudida.

«La doncella de la costa», precioso número á cargo de las sociedades de la provincia de Gerona; el «Gloria á España», cantado por todos los orfeones, acompañados de las bandas de la Casa Caridad de Barcelona y de las militares de Wad-Ras y Canarias, número que fué repetido dos veces en medio de grandes aplausos; la linda barcarola «Al mar», á voces solas, y que gustó al numeroso público que asistió.

A petición de las masas corales de Zaragoza, Cataluña, Valencia y Baleares, el orfeón El Eco de Madrid canto de una manera brillante «El Rataplán» de Los Hugonotes, y á continuación el pasodoble de Cádiz, obteniendo esta una ejecución magistral por parte de los orfeonistas madrileños, como lo demostraron por el sinnúmero de aplausos que alcanzaron, y por último, terminó el festival de los Jardines con la marcha de Cádiz, también cantada por los orfeones todos, con acompañamiento de las tres bandas.

En conjunto resultó muy agradable la verbena, y merecen mil plácemes por su acertada dirección el maestro Sr. Goula, que dirigió á las sociedades corales de un modo brillantísimo, siendo sumamente aplaudido, y cuantos orfeonistas coadyuvaron al mejor éxito del solemne acto de anoche.

Esta tarde, á las tres, se reunirán dichas sociedades en la plaza de Isabel II, donde vive el maestro Goula, y desde este punto marcharán todos al Retiro para celebrar el segundo festival.

las cuales se viaja con más comodidad, pero con menos poesía y menos fruto para la observación.

Para ser exacto debería decir el *tren tinaja*, porque era un tren enorme, inacabable, que me hizo creer, al verlo en la estación, que bastaría pasar de un vagón á otro desde el furgón de cola hasta la máquina, para apasearse en Moscú.

Pronto salí de mi error. El humo de las pipas, la presión á que nos sometía el número y, más que nada, lo insostenible que se hace un trayecto de sesientas y pico de verstas, en rusos es decir, empujadas de palabras rusas, de las que no alcanzába á comprender ni una sola; algarabía tremenda, inferno de alabazas locas, entre las cuales solo una frase resonaba distintamente en mis oídos, y era el *trá-ca-trá, trá-ca-trá*, de los vagones que yo traducía por *parará, parará*, desde que comencé á molestarme aquel Leganés ambulante, en el cual hacía yo el papel de cuerdo triste.

Y paró. Y saltó al muelle con tan rabinosas ganas de conversación, que, despreciando arcos triunfales, colgaduras, iluminaciones, vistosas comparsas... digo, comitivas de embajadores y cuantas cosas dan aspecto extraordinario á esta hermosa ciudad; y acordándose exclusivamente de nuestro querido Santiago Oria, me fui derecho á una redacción, me presenté al director, persona amabilísima, y en cuanto terminé en el diálogo un redactor que soltó la pluma y charlara frases seguidas, me dije:—Bete es mi hombre.

Ah, cómo habíamos! Lo digo así, porque hablamos en francés, y en cuanto á la pureza de la pronunciación, allá nos iremos *Orloff* al moscovita y yo.

Después de hablar mucho de España, país que excita fuertemente su curiosidad, me ha llevado á la ciudad Blanca, al Kremlin, á la fundición de cañones, al Bazar, á pasear por el Moscú y á dos casas particulares; es decir, que me ha presentado á las cinco señoras más hermosas de Moscú, población donde abundan las bellezas de primer orden.

En resumen: me felicito de mi idea, que me

## FRANCIA

### EL BANDO DE WEYLER

(POR TELÉGRAFO)

Parte 24.

El periódico *Le Figaro* conceptúa como de discutible oportunidad el decreto del general Weyler prohibiendo la exportación del tabaco, y espera que el Sr. Cánovas del Castillo logrará atenuar los efectos del citado decreto que, por su carácter de represalias, puede dificultar que renazca la tranquilidad de los ánimos.—Fabra.

## LA CORONACIÓN DEL CZAR

### CARTA DE RUSIA

Moscú 18 de Mayo de 1896.

Sr. Director de El Globo.

Mi querido amigo: Cuando empezaba á ver el verdadero Petersburgo, porque ya se habían marchado á Moscú los que, como yo, venían á las fiestas de la coronación, me ha sido forzoso tomar el *tren botijo* y llegar á esta ciudad santa, término de mi viaje.

Todo viaje tiene dos etapas: la ida y la vuelta. La ida se hace con moneda de oro, la esperanza. Los puntos de escala siempre son agradables; si algo disgusta en ellos, pronto se consuela uno diciendo: «Aún me queda por ver esto y lo otro, y sobre todo lo último; Moscú, por ejemplo».

El viaje de vuelta se hace con la moneda de plata de la satisfacción, ó con la morrala de cobre del desencanto. Ya no queda cosa que desear ni novedad que conocer; si el objeto del viaje fué bueno, ya pasó; si malo, nos deja el amargor, en cualquier caso...

El viaje de la eternidad es el único bueno, porque no tiene vuelta.

Decía que tomé el *tren botijo*, porque mi tardanza en abandonar á San Petersburgo me ha emancipado de compañías oficiales, en



ha proporcionado un amigo y un cicerone im-  
precable.

Verdad es que yo le he presentado a una  
embajadora verdaderamente extraordinaria,  
de que hablaré luego.

Antes quiero hacer mención de un aspecto  
de la vanidad humana. Aquí donde el czar y  
su Gobierno reciben solemnemente a los ex-  
tranjeros que vienen con carácter oficial, na-  
die quiere ser Juan Particular. Esta es la Jau-  
ja de los diplomáticos, el Paraíso de los *atta-  
ches*, los Campos Eliseos de cuantos gastan  
uniforme. Vestir aquí de levita ó de americana  
es considerarse a la insignificancia; me  
recuerdo lo que pasaba en mis tiempos en  
Cartagena, para cuyas bellas muchachas  
el que no era marino era un... miserable.

Pobre de mí, que ni siquiera soy *pope*! ¿Cómo  
han de *poparme*!

He hablado de una embajadora supra-ex-  
traordinaria.

Aquí está Dios representado por el obispo  
griego, hasta el momento en que el czar sea  
unido y represente a Dios como rey y como  
pastor. Tiene también embajador S. S. el  
Pontífice León XIII, y han enviado embaja-  
dores casi todos los soberanos de la tierra.

Pues bien: Venus ha enviado una embaja-  
dora.

Como representante de Venus es la mujer  
más hermosa de estos tiempos; como embaja-  
dora del Olimpo ninguna otra puede competir  
con ella en diamantes; como mujer salvada,  
nuncio de una diosa que nació de las ondas  
del mar; es española, viaja en ruso, es decir,  
en grande; come en francés y habla en ga-  
llego.

Y no digo más, porque a pesar de mi pro-  
pósito de ser discreto, advierto que me voy  
corriendo de valle en valle y de otero en  
otero.

Suyo afectísimo,  
IVAN.

(POR TELÉGRAFO)

Moscou 24.  
El representante de China en la coronación  
del Emperador Li-Hun-Chang, interrogado por  
el corresponsal de la Agencia Havas, an des-  
autorizado el rumor de que su nación trata  
de celebrar convenio alguno con las poten-  
cias europeas. Declara haber venido única-  
mente para estudiar un plan de las reformas  
que pueden introducirse en China. Refirién-  
dose a las relaciones ruso-chinas, dijo que  
una y otra potencia se hallan completamente  
de acuerdo sobre todos los puntos, y añadió  
el deseo de que se establezcan análogos in-  
teligencias con Francia. Acerca de las relacio-  
nes de China con Inglaterra, el representante  
del Celeste Imperio se mostró más reservado.  
Me es difícil, dijo, formular una opinión  
antes de que mi proyecto viaje a Londres.

En el palacio del Kremlin se ha celebrado  
la solemne ceremonia de la coronación del  
estandarte del Imperio. Dicha ceremonia no  
ha tenido carácter público.

La gran revista militar, anunciada para  
hoy, se ha sus, endido a causa del mal tiem-  
po.—*Fabra.*

## ARAÑAZOS Y BUFIDOS

### EN PÚBLICA SUBASTA

No infante aliento el alma de un gran ar-  
tista a la obra de arte, sin dejar algo en ella  
de su vida, y vida y alma habla en aquella  
obra de un pintor inmortal, retrato de mujer  
aristocrática que, con expresión melancólica,  
de fastidio íntimo, vuelto por bondad en agra-  
dable sorpresa, hablaba al alma del artista  
contemplador, hablaba de una historia triste,  
pero como desentendiéndose de ella, como re-  
cordada desde otro mundo superior, mundo de  
luz, armonía de la Naturaleza en el arte, don-  
de se esclarece la sombra de los recuerdos  
tristes, hablaba de este modo:

Tristísimo día aquel en que, consumada la  
ruina de mi lústre casa, fui puesta en venta  
pública entre mil otros restos valiosos de una  
grandeza que asombró al mundo.

Maldije del artista que con su genio prolongó  
mi existencia de siglo en siglo, para traerme  
a contemplar tan triste decadencia.

Si en otro tiempo podía derrumbarse una  
grandeza en un instante, por satisfacción  
vengativa ó caprichosa de un príncipe. Todo,  
preeminencias nobiliarias, bienes vinculados,  
tesoros artísticos y la vida con ello, se perdía  
en un punto juntamente; pero había grandeza  
también en la caída; era el derrumbamiento  
pavoroso de edificios, columnas y torres,  
no el desmoronarse de caserón abandonado,  
desconchada la enajenada, agrietados los  
techos con goteros.

Mejor el hacha del verdugo que la pluma  
del escribano. Si ha de ser uno presa al fin y  
al cabo, mejor es serlo del león que del  
lobo.

¿Cuánto padeció en aquella subasta, tase-  
ción de lo inapreciable, barátillo de glorias...  
Y padecí más, porque advertí el regocijo de  
algunos espíritus ruines. ¡Bás natural! Sólo la  
caída puede igualar lo grande a lo pequeño.  
Pero no os regocijéis. Hoy nos toca a nos-  
otros. Mañana llegará el turno de liquidar  
otras grandeza. Hoy se subastan las nues-  
tras para pagar a nuestros acreedores... Y  
nosotros, burgueses hoy triunfantes, enrique-  
cidos con los despojos de nuestra grandeza,  
reyes en la política, en la industria y en el co-  
mercio. ¿No tenéis también vuestros acreedo-  
res? Llegará día en que quieran cobrarse y  
hagan almoneda también de vuestros des-  
pojos.

Temblando estoy de caer en vuestras ma-  
nos. ¿A dónde ire a parar?

La subasta empieza. Compradores y curio-  
sos me examinan con atención.

Me queda una esperanza: que alguno de  
mis descendientes, de los que llevan mi nom-  
bre y se envanece con mis títulos, acuda a  
rescatarme.

No veo a ninguno. Claro está, no los pare-  
ce decoroso comprar lo que han renunciado a  
poseer.

Poca ley tienen a su ilustre antepasado.  
Preciso es confesar que la voz de la sangre no  
existe, ó será que la sangre azul tenga la voz  
más apagada ó que los acreedores griten  
más fuerte.

No volveré a ocupar un puesto de honor en-  
tre mis descendientes. Mis descendientes...  
El poseedor actual de los títulos, para dorar  
los metales de su escudo y enrojecer sus ga-  
lles con sangre y metal nuevos, se ha casado  
con la hija de un antiguo administrador de  
nuestra casa, hoy senador vitalicio, hombre  
opulento, y hasta creo que título del rei-  
no. Eso es, marqués de San Dimas. Todos es-  
tos nobles allegados llevan títulos de san-  
tes. ¡Agradecidos al milagro, sin duda!

¡Maravillosa transición de organismos so-  
ciales que repara muchas injusticias! La hija  
del administrador poco escrupuloso, reinteg-  
ra en su caudal al noble heredero arruinado;  
éste se encarga de malgastar nuevamente  
lo mal ganado y de enriquecer a cualquier  
prestamista, cuyo hijo, a su vez, en compen-  
sación, se casará con otro noble no ligo. ¡Po-  
der del amor que tiende de continuo al equi-  
librio!

Pero los nietos de un servidor de mi casa,  
llamándome abuela... crispando las pince-  
las más tenues de mi ser.

Preferio no pertenecer a la familia. ¿A quién  
quería?

(hasta su apellido es nombre, para que se  
dude si tiene apellido). Viene en busca de an-  
tiguidades para autorizar su llamante mo-  
rada.

Ya se fijó en un arca; resabios. Pero en mí  
no se fija. Si fuera algún cromó... Este es el  
que tiene en su comedor tapices de los Girón-  
dinos y veinte mil pesetas de libros en su bi-  
blioteca.

Antes deshacerme en polvo que verme col-  
gada en su casa. Varios tenderos de antigüe-  
dades me rondan con interés. Bonito porve-  
nir. Parar en manos de algún inglés que me  
admire con frases del *Biederker*.... Pues peor  
es esto. Ahora se acercan dos buenas mozas  
muy lindamente ataviadas y con mucho gra-  
cejo en su persona. Una parece más señorial y  
cortada: habla de París y del Hotel de Ven-  
tas, y aprecia los objetos de arte. La otra es  
más inculta; todo la choca y de todo se rie.  
Dice que llevo un moño muy raro y discur-  
re lo inócuo que debía ser mi traje en oca-  
siones... Y en eso no le falta razón.

El duque de Cerinola, un vejete más pinta-  
do que yo, bromea y rie a hurtadillas con  
ellas, y varios jóvenes aristocráticos algunos  
de mi parentela, las miran y las hacen señas  
cuando la gente no les observa.

El vicio, otro gran nivelador! Gran demó-  
crata!

No permita la suerte que a una de estas mo-  
zas le venga en gana adornar su *boudoir* con  
mi retrato.

Capaz sería de hacerme pasar por abuela  
suya...

Eso sí, en su casa no me aburriría, y de  
cuando en cuando vería a mis parientes.

¿Qué pasa? Se decidió mi suerte. He sido  
adjudicada. Pertenezco al Estado. Ya sabía yo  
que el ministro de Fomento se prandaría de  
mí. Es muy artista.

Pasaré el resto de mi vida en el Museo. He  
dejado de ser la quinta duquesa de mi nom-  
bre para ser una obra de arte. Desde hoy  
les importará a muy pocos quién fui todas  
preguntarán de quién soy.

Cuatro obreros muy rudos me desuelgan  
y me colocan en unas angarillas para con-  
ducirme al Museo. Como debo de pesar baste-  
tante, por el camino maldecen de todo lo exis-  
tente, con motivo de haberme comprado el  
Gobierno. ¡Para qué serviría esto! Así gastan  
nuestro dinero, murmuran. Mal para la que-  
da como duquesa y como obra de arte.

Por lo segundo no dolí profundamente.  
Como duquesa, me alegré en extremo al oír  
las barbaridades de aquellos hombres zafos.  
¡Son éstos los que han de destruir la sociedad  
viciosa! ¡Estos los nuevos bárbaros que nos  
amenazarán! ¡Bah! Con hambre sola, pero sin  
ideal alguno, se hacen motines, pero no revo-  
luciones. El caballo de Atila se acerca, pero  
no trae jineja. Esta masa, sin ideales, sin  
sentimiento artístico que la sublima, no pue-  
de ser más que el caballo; el jinete que le do-  
me y le guía a su destino, siempre será de los  
nuestros, aristocrática de pura raza, por dero-  
gno divino.

Mientras una asociación cualquiera no sea  
capaz de producir una obra de arte por su  
fregito, habrá que creer en el genio individual,  
dominador y poderoso siempre.

Por fin, llegué: Unos señores muy espeta-  
dos me reciben, y dan órdenes para colo-  
carme.

Me colocan al lado de unos borrachos y en-  
frente de unas bilanderas.

En el mundo de los ricos, semejante com-  
pañía hubiera sido para mí intolerable; en el  
mundo sereno del arte, la compañía de los  
borrachos y de las bilanderas es un honor,  
sólo comparable para una dama aristocráti-  
ca, al de tomar la almohada.

Micifut.

## FRANCIA

### EL CRIMEN MISTERIOSO

(POR TELÉGRAFO)

Paris 24.  
Preocupa vivamente la atención pública el  
hecho referido en anteriores despachos, de  
haber sido descubierto un cadáver dentro de  
una maleta en la estación de Couville.

Un despacho de Cherbourg recibido esta  
mañana, dice que un tal Delachet, vecino  
de París, llegó a dicha población acompaña-  
do de un jefe de seguridad pública, y que re-  
conoció el cadáver, diciendo que era el de un  
hijo suyo, de veintiséis años, que habitaba en  
París, en la calle de Pergolesa.—*Fabra.*

## CAMPAÑA DE CUBA

### A la trocha

En el crucero *Marqués de la Ensenada* han  
salido de la Habana los generales Weyler,  
Ochoa y Ahumada, con objeto de visi-  
tar la trocha de Mariel, Cabanas y Bahía  
Honda.

Ayer regresaron a la Habana.

### Situación de los rebeldes

Según noticias oficiales de la Habana, que  
transmiten algunos corresponsales, la situa-  
ción de Máximo Gómez es verdaderamente  
desesperada, a consecuencia de los últimos  
combates, que le han obligado a retroceder.

Los propósitos del *generalísimo* de reunir  
más gente, han fracasado por completo.

En Remedios se ha presentado a indulto un  
numeroso grupo de insurrectos, pertenecien-  
te a las avanzadas de Máximo Gómez.

Todos ellos llevaban armas y caballos.  
La impresión de personas competentes, es  
la de que Máximo Gómez no tiene, por aho-  
ra, otro proyecto que el de amagar varios  
puntos para entretener el mayor número  
posible de fuerzas, para evitar que éstas  
acudan a Pinar del Río a batir a Maceo, an-  
tes de que las lluvias dificulten las opera-  
ciones.

Sin embargo, ante los ataques de avance  
de los rebeldes, el general Weyler ha dis-  
puesto que sean reforzados los destacamen-  
tos de los límites de las provincias de Ma-  
tanzas.

No tardando mucho, se habrán reunido  
allí 2,000 soldados de caballería, que difi-  
cultarán, con las columnas de operaciones,  
el paso de los insurrectos hacia Occidente  
para auxiliar a Maceo, si tales son sus  
propósitos.

La ausencia personal de Máximo Gómez  
de las fuerzas que avanzan, es causa de mu-  
chos comentarios, y no falta quien crea que,  
efectivamente, ha muerto el famoso cabe-  
cilla.

### Actitud de Cleveland

(POR CABLE)

Washington 23.  
El presidente de la República, Sr. Cleveland,  
al negarse a comunicar al Senado la última  
correspondencia referente a los asuntos de  
Cuba, dijo que no lo hacía porque esto era  
incompatible con el interés público.

### Mas contrabando

(POR CABLE)

Washington 23.  
El secretario del Tesoro, Sr. Garfield, ha  
recibido un despacho del jefe de la Aduana  
de Jacksonville (Florida), diciendo que la goleta  
*Three Friends* ha cumplido las formalidades  
de la Aduana.

la mar y que se supone que se ha dirigido a  
Cuba.

Como se recordará, la *Three Friends* tenía  
a bordo material de guerra y conducia ale-  
manes en calidad de pasajeros a varios cuba-  
nos.—*Fabra.*

## FRANCIA

### SIMPATIAS POR RUSIA

(POR TELÉGRAFO)

Paris 24.

Tal es el deseo que hay en Francia de dar  
muestras de simpatía a Rusia, que los comer-  
ciantes en muchas poblaciones han resuelto  
cerrar sus tiendas el martes próximo, día se-  
ñalado para la coronación del czar.

Además se trata de colgar los balcones y  
edificios con banderas rusas el indicado  
día.—*Fabra.*

## NOTAS PARISIENSES

España y los Estados Unidos ante Europa.—Una  
estrella en eclipse.—Arton en escasez.—Cap-  
tura de «Don Juan».—Datos de... oro.

Sube como la espuma la antipatía que los  
Estados Unidos han despertado contra sí en  
Europa por motivo de su proceder contra Es-  
paña. La prensa de todas partes no omite las  
más agrias censuras por ese infame protecto-  
rado que allí se dispensa a las hordas mus-  
sirectas, proveyéndolas de armas, de municio-  
nes y de dinamita, y para quienes después se  
piden consideración y exenciones. Francia,  
sobre todo, está demostrando que los destinos  
de España le interesan en extremo, y que la  
voz de la razón se eleva aquí por encima de  
esos gritos salvajes, que, dados en la manie-  
ra, van a encontrar eco en un Parlamento  
que más parece compuesto en su mayoría por  
dementes que por hombres que tengan idea  
exacta de la ley y de la razón.

Con motivo del estado de cosas por lo del  
*Comptoir*, se recuerda aquí lo ocurrido entre  
Inglaterra y la América del Norte cuando la  
guerra de sucesión de los Estados Unidos de  
América.

El burco filibustero de los Estados del Sur,  
*Alabama*, fué en 1861 apresado por el *Fearless*,  
de la marina norteamericana, cuando  
aquél acababa de salir de un puerto inglés.

El *Alabama* tenía a bordo, no solamente  
contrabando de guerra, sino también varios  
súbditos ingleses. El incidente dejó larga  
página en la historia. La Gran Bretaña, dando  
se por ofendida, exigió una satisfacción; pero  
la América, a su vez, acusó a Inglaterra de  
haber violado la neutralidad, y reclamó da-  
ños y perjuicios, por los que el contrabando  
de guerra, llevado por los ingleses, había  
causado a los Estados del Norte. En 8 de Ma-  
yo de 1871, las dos potencias firmaron un con-  
venio, según el cual un tribunal de arbitraje,  
reunido en Ginebra, debía traspasar la diferen-  
cia. Este tribunal condenó a Inglaterra a pa-  
gar quinientos millones y medio de dólares al  
Gobierno de Washington.

Y ahora toñ el mundo dice: por qué Es-  
paña no emplea hoy ante aquel Gobierno los  
mismos argumentos que los Estados Unidos  
empleó contra Inglaterra, y por qué los que  
en 1864 se quejaban tan amargamente contra  
la Gran Bretaña por su protección al filibus-  
terismo del Sur, la acuerdan tan decidida ac-  
tualmente al filibusterismo cubano?

¡Ah!... Si España no saliera victoriosa de  
esa odiosa lucha que hoy se comenta con tan-  
to ardor de los Estados Unidos, es seguro que  
Europa entera se constituiría en vengadora,  
y que aquel país de agiotistas tendría que la-  
mentar los rudos ataques que está dando, con  
escándalo de todo pueblo culto, a la razón, a  
la ley, al derecho y a los más rudimentarios  
principios de respeto a la nación amiga.

Los Estados Unidos quieren allanar nues-  
tra morada, y España no hará sino obrar en  
defensa propia, ca tigando sin templanza a  
los bandidos que van en avanzada a tomar  
parte en el allanamiento.

Miss Sybil Sanderson, la *Thais*, de Masse-  
net, se encuentra en estos momentos bajo el  
peso de una gran desgracia... de cantante: ha  
perdido la voz.

Desde hace quince días la Sanderson no  
puede dar ni una sola nota, y esto tiene de-  
solada, y no sin razón, a la notable artista  
norteamericana.

La Sanderson, joven aún, y no bastante  
rica para alejarse de la escena, ha de ver en  
la extinción de su voz una ruina.

Cierto que, según malas lenguas, fué Mas-  
senet con su protección decidida y el *desnudo*  
de la escena de *Thais*—en que la Sanderson,  
dejando caer su manto, aparecía ante el pú-  
blico... hasta sin hoja de parra—lo que pro-  
porcionaron a la artista su gran triunfo,  
más que su voz; porque el cuerpo de miss  
Sybil es un portento de hermosura.

Pero de todas suertes, y dado que mal ó  
bien era preciso contar para exhibirse, la in-  
terprete de Massenet, si no recobra la voz, ha  
muerto para el arte.

Y lo peor del caso es que su tan anunciado  
casamiento con el americano Terry no puede  
efectuarse, porque la esposa de éste se niega  
en absoluto.

Así, como suena: la esposa del prometido  
de la célebre cantante no quiere consentir  
que Sanderson se llame de Terry.

De suerte que miss Sybil Sanderson, la  
*Thais* de Massenet, se ha quedado arrebolada  
y sin novio.

Y sin voz, por añadidura.

Uno de los actores más eminentes de la  
escena contemporánea, el corruptor Arton, vol-  
verá a presentarse al respetable público; pero  
esta vez en forma de loro, es decir, con la  
cadena a la pata.

Por disposición del procurador general  
M. Bertrand, la causa de Arton—y también el  
mismo—se verán en la segunda quincena del  
mes próximo ante la *cour d'assises* del Sena.

El digno magistrado M. Martineau, una de  
las figuras más culminantes en los Tribuna-  
les franceses, presidirá y dirigirá los debates  
que, según referencias que tengo por exactí-  
simas, ocuparán tres sesiones.

El *Globo* estará representado en tan im-  
portante vista y publicará los extractos.

Aquí, donde la libertad de imprenta llega a  
un grado absolutamente desconocido en Es-  
paña, y donde en revistas y periódicos de cla-  
ro género se ven públicamente los *denudados*  
más completos que se puedan *apreter*, han  
sido recogidos por la policía, en virtud de or-  
den judicial, todos los números del periódico  
*Don Juan*, correspondiente al 13 de Mayo.

Que diablo de dibujo se le ocurrirá hacer  
al dibujante Courcier para que el Juzgado lo  
conceptuase ofensivo a la moral pública?

Tal vez alguna escena del Senado de Was-  
hington.

Es interesante la progresión que aquí se  
observa por pensiones civiles y militares.

En 1890, en 1891 se aumentaron a 115 mil-  
lones; en 1892, 190 millones y medio.

De estas cifras se desprende que el Estado  
actual sujeta a Francia más que la contaba el

A lo cual dice Cassagnac:

«Estamos robados bajo todos los puntos de  
vista.»

Y *Le Soleil* argumenta:

«Se ha reprochado mucho a Luis Felipe los  
dóce ó quince millones de su lista civil. Es  
por centenas de millones como se cubre la  
lista civil de la República.»

Es decir, que lo que es bueno para el luga-  
do, daña al bazo, y que si la bondad del mejor  
de los sistemas de Gobierno se analiza con  
números... todos son... peores.

A. SEA

Paris, domingo 17.

## FRANCIA

### VIAJE DE M. FAURE

(POR TELÉGRAFO)

Paris 24.

El presidente de la República, Sr. Faure,  
llegó a las doce del día a Ambolsa, y después  
de inaugurar el busto del senador Carnot,  
marchó a Tours a las dos y cincuenta de la  
tarde.

Paris 24.

El Sr. Faure llegó hoy a Tours a las tres y  
veinte de la tarde, siendo aclamado por la  
muchedumbre, y trasladándose al palacio de  
la Prefectura recibiendo en él a todas las auto-  
ridades locales.

El Gran Vicario, al verificar la presenta-  
ción del clero de Tours, declaró que éste,  
obediendo las órdenes del Papa, se honra-  
ba sirviendo con abnegación a la República.  
En el banquete que se dió a continuación, el  
Sr. Faure recordó los años de su juventud  
que consagró al trabajo en aquella población.  
—*Fabra.*

## SOLEMNIDAD ACADÉMICA

La Real Academia de Ciencias Morales y  
Políticas celebró ayer tarde la junta pública  
que previenen sus estatutos, para conmemo-  
rar su fundación.

Comenzó la sesión con la lectura del resu-  
men de las actas desde 1899, por el secretario  
perpetuo, Sr. García Barzanallana.

A continuación le fué concedida la palabra  
por el presidente de la corporación, Sr. Cárden-  
as al docto académico y catedrático señor  
Santamaría de Paredes, que ha escrito para  
el acto de ayer un discurso de más de ciento  
veinte páginas, nutridas de erudición y de  
forma literaria tan correcta como elocuente.

El tema de su discurso era «El concepto del  
organismo social». Después de un brillante  
exordio en que consideró tal idea como pun-  
to de convergencia de las principales direc-  
ciones que, partiendo de los más opuestos  
campos, representan todos sus esfuerzos para  
concluir con lo individual con lo social, lo racio-  
nal con lo histórico, y lo físico con lo moral,  
dividió su trabajo en tres partes: parte gene-  
ral, parte histórica y parte crítica. En la pri-  
mera parte expuso el análisis de los concep-  
tos expresados por las palabras *organismo* y  
*organismo social*, definiendo el *organismo* como una  
parte de un todo vivo, al cual representa y sirve  
de instrumento ó medio en el ejercicio de al-  
guna ó algunas de sus funciones y el *organi-  
sma* como el sistema de órganos de un todo  
vivo, y expuso la noción de ser *orgánico* y de  
materia *orgánica* en las Ciencias naturales.

En la parte histórica señaló los anteceden-  
tes históricos de la cuestión, las afirmaciones  
del antiguo régimen y las negaciones de la  
revolución francesa; los factores principales  
a la doctrina orgánica, mediadores e inmedia-  
tos; el concepto de organismo en la Ciencia  
política moderna en su tendencia psicológica,  
su tendencia naturalista y su tendencia antro-  
pológica, y el concepto de organismo en la  
Sociología contemporánea.

En la parte crítica determinó la aplicación  
racional de la idea de organismo a los con-  
ceptos de Estado y Sociedad, y las relaciones  
del organismo social y la libertad individual.  
La extensión de la excelente monografía del  
distinguido académico obligó a éste, para  
acelerar la lectura, a suprimir alguno de los  
capítulos de su obra, que por la metódica cla-  
ridad de sus condiciones didácticas y la ele-  
gancia de su estilo, aumentaría la reputación  
de su autor, a quien el numeroso público que  
llenaba ayer tarde la Academia, otorgó mu-  
chos aplausos.

## CONSEJO DE MINISTROS

Cerca de tres horas estuvieron ayer tarde  
reunidos los ministros en Consejo, conviniendo  
en denegar el indulto de Josefa Gómez,  
sentenciada a la pena de muerte por la Au-  
dencia de Murcia.

Después se tomaron los acuerdos siguien-  
tes:

Aprobación de varios expedientes pre-  
sentados por el ministro de la Guerra para la ad-  
quisición de material.

El ministro de Marina presentó las proposi-  
ciones hechas por varias casas inglesas, ha-  
biéndose acordado adjudicar el concurso a la  
casa Thompson, que deberá construir los dos  
citados barcos en el término de cinco meses  
y medio el primero y seis meses el segundo.

Los dos cazatorpederos serán de los mis-  
mos tipos que el *Puror* y el *Destructor*, ascen-  
diendo el importe de ambos a la cantidad de  
1.800.000 pesetas.

El ministro de Hacienda expuso a sus com-  
pañeros la necesidad de reformar las dispo-  
siciones vigentes sobre el envío de paquetes  
postales, y se le ha autorizado para que, con  
tal objeto, dicte una Real orden en el sentido  
que lo considere más conveniente, armoni-  
zando los intereses del Estado con los del ser-  
vicio público.

Se aprobaron también las condiciones en  
que han de sacarse a concurso la impresión  
y papel para la *Gaceta*



producción de la dislocación del brazo derecho.—Zad.

## TRES COGIDAS EN FRANCIA

En Becierres se ha celebrado hoy una corrida de toros, en la que han resultado heridos tres diestros españoles, entre ellos el llamado Pico. Las autoridades decretaron la clausura de la plaza.—Fabra.

## ALEMANIA

## IMPUESTO SOBRE AZÚCARES (POR TELEGRAMA)

Varios periódicos alemanes anuncian que el Gobierno de Berlín está resuelto, por razones de economía, a suprimir las primas de exportación de los azúcares. La escasa producción de dicho artículo que se espera en la isla de Cuba, y por lo tanto la menor competencia, facilita la indicada medida sin gran perjuicio de los productores alemanes.—Fabra.

## ASAMBLEA DE AGRICULTORES

Ayer, á las once de la mañana, se celebró la sesión de clausura; presidió el señor director general de Agricultura.

Tomaron parte en la discusión los señores Becerra, Orellana, Gordillo, Muro, Cárdenas, y el señor director general de Agricultura y los Sres. Quiroga y Salvador (D. Amós).

Hay que hacer especial mención de los discursos pronunciados por los Sres. Salvador y Quiroga. El primero, en un brillante discurso, probó los grandes conocimientos que tiene de estas materias y lo bien que domina los asuntos financieros, de cualquier clase que éstos sean, manifestando con gran claridad y extremada corrección que la agricultura y la hacienda son conceptos políticos, aunque no están comprendidos en los límites de su partido, cualquiera que éste sea, explicando la relación directa que existe entre la política y la agricultura.

El Sr. Salvador, como todos los prohombres del partido liberal que en esta Asamblea han intervenido, demostraron que saben los graves problemas que afectan á la agricultura, y que conocen los medios que hay que emplear para corregir estos males, y por lo tanto, mucho hay que esperar de ellos, puesto que pondrán cuantos medios tengan á su alcance para conseguir el laudable y beneficioso fin que se proponen.

El Sr. Quiroga, en un discurso esencialmente práctico y lleno de doctrina, defendió con argumentos irrefutables á los Gobiernos, que no pueden hacer lo que quieren porque tienen que estar fijos en las circunstancias que les rodean y porque son opositas y hasta distintas las peticiones y solicitudes que se les dirigen; defendió el establecimiento de los sindicatos porque cree hablan de producir resultados muy ventajosos para la agricultura, y presenta varios datos estadísticos para hacer ver la importancia que tiene la ganadería gallega.

El director general de Agricultura dió por terminada la Asamblea y prometió hacer cuanto pueda para que los acuerdos de la Asamblea sean tenidos en cuenta y prosperen.

## RECEPCIONES ACADÉMICAS

## MEDICINA

Se verificó en esta Real Academia la recepción del insigna anatómico D. Federico Olóriz, quien disertó acerca de la *Talia humana* en España.

Pocas veces se ha leído en nuestras Academias un trabajo tan hermoso y tan original. Es la obra personal de un sabio antropólogo, que ha merecido el premio Godard de la Sociedad Antropológica de París, la cual ya concediera el premio Broca á otro catedrático español, el Sr. Aranzadi.

El Sr. Olóriz ha hecho, con claridad suma, un resumen de algunos miles de observacio-

nes y medidas, realizadas por él mismo, con el aditamento de consideraciones del mayor interés acerca de las relaciones étnicas y de raza con la talla de los hombres en las diversas regiones de España.

En nombre de la Academia le contestó don Benito Hernández y Espinosa con un discurso muy notable.

Uno y otro fueron muy aplaudidos por la numerosa y distinguida concurrencia que ha asistido al acto.

## BELLAS ARTES

Recepción del distinguido arquitecto D. Enrique María Repullés, quien disertó con suma acierto acerca de la *Casa habitacional moderna*. El Sr. Alvarez Capra contestó en nombre de la Academia al Sr. Repullés, llevando un discurso también notable, en el cual, después de enumerar los méritos que concurren en el nuevo académico, hace luminosas consideraciones sobre los elementos arquitectónicos en las construcciones destinadas á casa particular.

Uno y otro discurso fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

## DESDE BARCELONA

## UN SUICIDIO

TELEGRAMA DEL CORRESPONSAL DE EL GLOBO

Barcelona 24 (9.20 n.)

Emilio Dumen, súbdito francés, que vivía en la calle Juguín, núm. 11, piso cuarto, se suicidó tomándose una pequeña cantidad de ácido prúsico, que como era natural, le produjo la muerte instantánea.

Se ignoran los móviles que indujeron al desgraciado Dumen á tomar tan fatal resolución.—Zad.

## ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

Con asistencia de gran número de socios y de invitados se celebró anoche en los salones de la Asociación de la Prensa la conferencia que el notable crítico, compositor y literato Sr. Peña y Gotí, dedicó á los cánticos populares vascos.

Con su acostumbrado gracejo, que excitaba de continuo la hilaridad de sus oyentes, mostró sus profundos conocimientos en la especial música euskara, y ayudado de Tabuyo, cuya vibrante y enérgica voz, al recordar los cantos de las montañas en que nació, adquiere cierta melancolía que hace pensar en las dificultades que se tropezaban para encontrarle un sustituto, sostuvo la atención del público que recordará siempre tan interesante velada.

Tabuyo cantó el programa que ya publicamos, y... de propina, según dijo Peña y Gotí, y ya que había repetido todos los números, entonó el Zortzico del «Pañuelo Rojo», que se vio obligado á repetir entre atronados aplausos. Terminó el notable conferenciante con las zarzuelas de Barbieri, ejecutadas á cuatro manos por el conferenciante, acompañado del pianista Arín. Con pena salimos del salón, de actos de la Asociación, deseando que se repitan estas enseñanzas interesantísimas.

## CENTRO INSTRUCTIVO DEL OBRERO

Anoche se verificó en este Centro una interesante velada, de cuyos números merece citarse como más saliente la célebre *Orquesta española de señorías*, que dirige el popular maestro Sr. Granados, ejecutando, entre otras obras, la sinfonía de zarzuelas del maestro Barbieri, la jota de la ópera *La Bofeña*, del maestro Bretón, causando delirante entusiasmo en el escogido público que llenaba por completo el salón de actos de la Sociedad, las preciosas sevillanas que bailaron, de modo admirable, las Sras. Isabel y Emilia Granada, discípulas del reputado maestro de baile Sr. Yébenes, y el niño Jesús Ruiz, que acompañó con la pandereta un precioso vals del Sr. Granados.

Dentro de breves días saldrá dicha orquesta

para París, donde van contratados al teatro Folies Bergères.

Anguramos á dicha compañía, así como á su ilustre director gran cosecha de aplausos y los más pingües resultados.

Esta noche, á las nueve, honrará dicho Centro la notable y laureada masa coral «La Violeta», de Villafraña del Panadé, que cantará las más difíciles piezas de su esmerado repertorio. Al acto sólo pueden asistir los señores socios, sus familias é invitados.

## JUZGADO DE GUARDIA

Juez.—D. Nazario Vázquez.

Escribano.—D. Rafael Valdés.

En la calle del Amor de Dios, núm. 9, se descubrió ayer tarde un robo de importancia. El dueño de la habitación D. Joaquín López Letana se encuentra ausente, y por esta razón no ha podido apreciarse el valor de los objetos robados.

Otro robo se cometió anoche en la calle de San Buenaventura, núm. 1. Los rateros se llevaron algunas ropas de escaso valor.

En la calle de la Pasión fueron detenidos en la madrugada de ayer, dos individuos que armaron un escándalo, por manifestar uno de ellos, que su compañero le había sustraído el dinero que llevaba.

En la calle del Turco se desbocaron ayer tarde los caballos de un coche de lujo, emprendiendo veloz carrera en dirección á la calle de Alcalá y plaza de Madrid, donde el cochero logró detenerlos.

Afortunadamente no hubo desgracias que lamentar.

## MADRID

Ayer se celebró la ceremonia de encerrar los restos de San Isidro en la urna del altar mayor de la Catedral.

Llegado el momento de cerrar la urna, se promovió el incidente que ayer anunciamos: el Sr. Garat protestó de que el marqués del Becerro presentase la llave que se había extraviado á su representación, y al efecto, leyó la sentencia que recayó en 10 de Junio de 1826, de la que ya hemos hablado.

El dean hizo observar que aquel no era sitio de ventilar el asunto, y el notario levantó la correspondiente acta.

Con gran solemnidad fué llevado el cuerpo del Santo á la sacristía, en donde á las siete de la tarde se procedió á pesar la caja y los restos, que pesaron noventa y cinco kilos y medio, y fueron llevados después solemnemente al camarín.

En la calle de Abascal, detrás de la tapia del hotel que fué del personaje que ocupó brillantemente la alcaldía de Madrid, tuvimos ayer ocasión de ver una familia compuesta de dos ancianos y una nieta suya, los cuales, en la mayor indigencia, expulsados desde hace tres semanas de la casa donde vivían, se guarecen, si guarecerse ca en aquel rincón, completamente desamparados.

Llamamos la atención de las autoridades para que procure aliviar la suerte de estos infelices, y especialmente se las recomendamos al alcalde de Madrid, que precisamente vive en el distrito donde se encuentran los referidos desgraciados.

Ayer se celebró la Junta general de accionistas de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, aprobándose la Memoria relativa á los resultados del ejercicio de 1895, encargando al Consejo de Administración que continúe sus gestiones cerca del Gobierno en favor de los intereses de la Compañía.

La Junta ha nombrado Administradores de la misma á los Sres. Gastón Griolet y Camille Krantz.

Nuestro querido amigo D. Miguel Moya, ilustrado director de nuestro estimadísimo colega *El Liberal*, prestó ayer declaración en la causa instruida contra dicho periódico á instancias del fiscal municipal del distrito de la Audiencia.

## Subasta Osuna

Sigue siendo la subasta de los objetos artísticos de la casa de Osuna el centro de reunión, por las tardes, de los más entusiastas aficionados á ellos. El interés de las subastas, lejos de decaer, va cada vez en aumento, al punto que el último día no fué retirado ningún número, alcanzando algunos precios extraordinarios sobre la tasación.

Entre los objetos rematados lo fué, en más de 5.500 pesetas, un preciosísimo Crucifijo de Alonso Cano, del cual algunos han dicho haber pertenecido á San Francisco de Borja.

No parece, sin embargo, esto probable, tanto por la incompatibilidad artística de su estilo con el del siglo del santo jesuita, como por llevar la urna crucifera que lo encierra una inscripción en la que, lejos de hacerse constar tan importante circunstancia, se designa á la imagen con el nombre especial con que era conocida há siglos en la Casa.

La inscripción dice textualmente así: Esta cruz (la urna), la dió á este Santo Cristo, llamado el pobre, D. Juan José Ascaragosa, secretario de Cámara de la Casa y Estados del excelentísimo conde, duque de Benavente, en el año de mil setecientos cincuenta y tres.

Se conoce que el secretario Ascaragosa era hombre de gusto, que quiso salvar tan preciosa joya del poco aprecio que por lo visto se tenía de ella en la Casa.

VINO BUGEAUD. El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias.

## Impresiones políticas

Digan lo que quieran cuantos en lo contrario están interesados, la atención pública de hoy está reconcentrada en lo que se refiere á las actas de Cuba. Las razones que el partido liberal aduce para adoptar la resolución que ha de realizar en las Cámaras, formulada va por extenso y con todo género de datos en nuestro artículo de fondo. La cuestión entraña un problema de suma gravedad. La actitud del partido liberal es de una innegable significación.

Continúa el examen de las actas.

Según nos dicen, para esclarecer lo ocurrido en el distrito de Ciudad Rodrigo, por donde luchó nuestro amigo D. Eduardo Piñero, se han presentado las 23 protestas y los justificantes de la compra de votos.

Por fin *La Epoca* de ayer recoge la desautorización formulada contra la supuesta nota de los Estados Unidos y reproduce las palabras del presidente del Consejo, palabras de que ayer nos hicimos eco. Mas vale así.

Hoy conferenciará el representante en esta corte de los fabricantes de tabacos de la Habana con el señor ministro de Hacienda.

El representante citado, Sr. Rivero, propondrá, en nombre de los fabricantes, los medios de que se aumente el consumo del tabaco habano en España, bien si sigue la actual Compañía Arrendataria ó con cualquier otra entidad que le reemplace.

Los tabaqueros desean, que en caso de que esto último suceda, se les escuche á ellos antes de hacer la adjudicación.

Parece que el Gobierno habló en el Consejo de ayer de la reclamación de los Estados Unidos por el bando del general Weyler prohibiendo la exportación del tabaco en rama.

El ministro de Ultramar quedó encargado de estudiar la cuestión, en la cual, como en todo adopta el Gobierno actitudes indecisas y vacilantes, precisamente cuando más falta hacen las claras y firmes.

## SECCIÓN RELIGIOSA

Lunes 25 de Mayo de 1896.

Segundo día de Pascua de Pentecostés.

La Misa y Oficio divino son de la Feria II de Pentecostés, con rito doble de primera clase y color encarnado.

Indulgencia plenaria.

Santoral: San Urbano, San Gregorio VII y Bonifacio IV, Papas, mártires y confesores. Nuestra Señora de Gracia.

CUARENTA HORAS.—En el Oratorio del Espíritu Santo y comienza el Septenario al Espíritu Santo, predicando á las cinco y media el Pátre Miguelez.

San José.—Parroquia.—Prosigue la muy solemne novena á la Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso. Predicará el Sr. Acosta. Después la novena. *Preces, Reservas y ofrecimiento recitado* por las señoras Congregadas.

Santa Isabel.—Iglesia.—Idem á Santa Rita de Casia; á las cinco predicará el Sr. Santamaría.

Niñas de Leganés.—Oratorio de la Visitación, calle de la Reina. Idem á Santa Rita, con sermón y oficiará la Capilla de esa Iglesia.

Santísimo Cristo de la Salud.—Capilla.—Plaza de Antón Martín. Ejercicios, como todos los lunes, á su Titular.

Santísimo Cristo de Son Ginés. Idem, Idem al toque de Oraciones. Orador el Sr. Villilla.

Mes de María.—Estos poéticos ejercicios continúan con gran solemnidad en San Ginés, San Andrés de los Flamencos, Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, Concepción (Parroquia de la), San Martín, San Ildefonso, San Jerónimo, San Millán, San Andrés, Iglesia Pontificia de San Miguel, Santa Bárbara, Santa Isabel y Santa Teresa, Angeles, Pilar, Vallecas, Santa María, Santos Justo y Pastor, Carboneras, Olivar, Góngoras, Alarcón, San Sebastián, San Pedro, La Paloma y otras Iglesias que venimos anunciando.

Mañana, III día de Pascua de Pentecostés.

—San Eleuterio, Papa y mártir.

Al salir de las enfermedades penosas hay que alimentar al paciente con (esto, de manera que al poco tiempo recupere el organismo los elementos perdidos; y como no es lo que se come lo que nutre, sino lo que se asimila, debe velarse con especial cuidado por la regularidad de la digestión, muy difícil en realidad, por el estado de debilidad de las vías digestivas. Es, pues, prudente recurrir al *Élixir de Peppina Grimout y C.*, que reanima las mucosas estomacales, introduciendo el jugo gástrico, y reconstituye la carne, los músculos y los huesos.

PARA comer bien en Madrid, Pasadizo de San Ginés, 5, y en los Viveros de la Villa, fonda de Lázaro López.

Advertencia importante

Rogamos á nuestros suscriptores en cuyos abonos se hallen en descubierto, remitan directamente, y antes del día 30 del corriente, el importe de su suscripción, á cuyo fin bastará que á la libranza ó giro acompañen una faja del periódico.

En 1.º de Junio próximo, y según costumbre establecida, giraremos á cargo de los que se hallen en descubierto en aquella fecha el importe de un semestre de suscripción, que agradeceremos atiendan a su presentación.

Alfredo A. Llanos, Impresor, Barbieri, 8, Madrid

Teléfono 258

Lebrenn, con efusión.—Eres el mejor de los amigos. Abázame, buen Castillon.

(Los dos amigos cambian luego algunas palabras en voz baja, mientras Duchemin, dice á Martín que le mira atentamente.)

Duchemin.—Mi capitán ¿no me conoces?

Martín.—No, y sin embargo... me parece que antes de ahora nos hemos visto.

Duchemin.—El sol de Egipto me ha puesto de color de cuero, y por eso no recordais á Duchemin, antiguo artillero del Rhin y Mosela, en que servíamos juntos.

Martín, estrechándole la mano.—Ahora os recuerdo, mi buen camarada. ¿Con que habeis hecho la campaña de Egipto?

Duchemin.—Por mi desgracia (Maldita guerra! ¿Y Bonaparte? ¡Deslizarse así á la sordina y dejar el ejército á dos mil leguas de aquí entre aquellos salvajes! ¡Ira de Dios! ¿Qué de murmuraciones y algo más cuando se supo su partida serrana! ¡Ay de él á no estar ya fuera de alcance!

Martín.—¿Y cuándo salisteis vos de Egipto?

Duchemin.—Tres días después que él, en un convoy de heridos, habiendo tenido la suerte de burlar á los cruceros ingleses y desembarcar sin ningún contratiempo en Tolon. Desde allí solicité venir á convalecer á mi viejo París, á mi viejo arrabal Antonio y á mis viejos descamisados del 93, si quedaban algunos. No están muy espesos, ciertamente; pero los que quedan son buenos, como el camarada Castillon, uno de los primeros que he encontrado en el arrabal. Me dijo que venía á veros, y en mi calidad de antiguo soldado del ejército del Rhin y de jacobino puro he creído poder permitirme la libertad de acompañar á Castillon á casa del capitán Martín.

Martín.—No podía esperar mayor placer, camarada: los fieles del 93 son raros en nuestro tiempo.

Duchemin.—¿A quién se lo decís, mi capitán? Yo no conozco ya á mi arrabal Antonio. Salvo algunos obreros de la cervetería del ex-general Santerre, que tuvo la dicha de conducir á Capeto á la linterna, los demás están entorpecidos como mar-

Duchemin, á Lebrenn.—Salud y fraternidad, ciudadano Lebrenn, me he requerido tanto allá en Egipto que acaso no me reconocais tampoco.

Lebrenn.—Castillon acaba de decirme vuestra venida; pues creedme, ayudando el corazón, habría reconocido siempre á un hermano de armas que acompañó á mi hermana Victoria á su última morada.

Duchemin.—¿Y qué brava y famosa reputación vuestra hermana, ciudadano Lebrenn! ¿Por qué el que formaba con ella la célebre pareja del tercero de húsares no había de ser de los nuestros?

Lebrenn.—Habla de Olivier.

Duchemin.—Sí, me lo encontré en Egipto de teniente coronel y ha vuelto de coronel. ¡Bravo siempre! hay que ser justos; pero en cuanto á republicano...

Castillon.—¿Qué es entonces?

Duchemin.—Aristócrata.

Castillon.—¿Aristócrata?

Duchemin.—Y de los mas encopetados.

Castillon.—¿Aquel desdichado que soñaba en nuestra fragua! ¿No oyes, Juan? Dice que Olivier es aristócrata. ¿No es para desterrarse de risa?

Lebrenn.—Ya lo he oído, Castillon, y no participo de tu sonrisa. ¿Y qué pruebas ha dado de aristocracia el coronel Olivier?

Duchemin.—Dice que se debían haber fusilado hasta el último de los jacobinos y revolucionarios; que ha sido casi un crimen eso de abolir las cruces y títulos de nobleza, puesto que estos honores estimulaban á los oficiales á servir bien.

Castillon.—¡Ira de Dios! ¿No es nada merecer bien de la patria recompensa cívica de que se mostraban tan orgullosos Hoche, Marceau, Joubert y tantos otros grandes generales patriotas?

Lebrenn.—En fin, veamos, Castillon, ¿cuál es la opinión del arrabal Antonio?

Castillon.—Después de la muerte de Robespierre y los jacobinos, tú lo sabes como yo, amigo Juan, la revocación de la ley sobre el máximum y los agitadores hizo aumentar un cuádruplo, el precio de los artículos de primera necesidad y bajar otro

hermana; después ha ido dejando de escribirme y hace dos años que no tengo noticias suyas.

El ciudadano Delbrel es introducido en el taller del pintor.

Martín á Delbrel.—Os presento uno de mis mejores amigos, el ciudadano Juan Lebrenn antiguo voluntario de mi batallón, y miembro de la Comuna el 9 termidor. (A Lebrenn.) El ciudadano Delbrel, diputado en el Consejo de los Quinientos.

(Delbrel y Lebrenn se saludan.)

Martín.—Y bien. ¿Y Barras?

Delbrel.—Está atrincherado en el fondo de su habitación, en el Luxemburgo como en una fortaleza, y no me ha sido posible llegar hasta él.

Martín.—¿Cómo! ¿No os ha recibido aún habiéndolos anunciado como miembro del Consejo de los Quinientos?

Delbrel.—Creo que mi título ha sido una razón más para que no me recibiera. Sin embargo, he insistido pidiéndole por escrito una entrevista para un asunto urgente en nombre de la mayoría republicana de la asamblea, y me ha contestado por medio de su secretario que una grave indisposición le impedía recibir á nadie ni de ocuparse de negocios.

Lebrenn.—Como suponais, mi querido Martín, Barras quiere permanecer neutral en la crisis que se prepara y está á ver venir los acontecimientos.

Delbrel.—Para unirse luego al partido victorioso.

Lebrenn.—De modo que no uniéndose con unos ni con otros Barras, el general Bonaparte, según el concurso que aquel preste á los facciosos del Consejo de los Ancianos ó á los republicanos de los Quinientos, vendrá á ser dueño de la situación que no puede desenlazarse sino por un golpe de Estado militar.

Delbrel.—Y la elección de Bonaparte entre la contra revolución y la república, no es cosa de dudosa.

Martín, viendo entrar á Grandmaison su colega en los Quinientos.—Vamos á saber á qué atenernos sobre los proyectos del

Martín y Delbrel.—¿Qué os ha dicho Bonaparte?

Grandmaison.—Maquiavelo se queda por debajo de él.

Martín.—Según eso nada tenemos de preciso.

Grandmaison, sacando un papel.—Ved el sumario de mi conversación con el general.

Delbrel.—¿Habeis escrito?...?

Grandmaison.—El asunto era tan grave que luego que salí de allá entré en un café, donde lo he anotado todo, á fin de no olvidar ni una palabra de Bonaparte.

Delbrel.—Bien hecho.

Grandmaison.—Llegué á su casa, calle de la Victoria. La casa ofrecía ya, el aspecto de un cuartel general en tiempo de guerra. Oficiales de todas las armas y de todas graduaciones con sables arrastrando y aire maton, iban á prestar homenaje al ídolo del ejército.

Todos estos oficiales llenaban los dos salones, cuando yo me presenté. Mi traje modesto y sin oropeles, me valió algunas sonrisas desdeñosas.

Pero era esperado: me nombré á un ayudante de campo y añadí mi cualidad de miembro de los Quinientos, título que me valió otras cuantas sonrisas por parte de la gente de sable.

Muy luego volvió el ayudante y me introdujo en el gabinete del general. El general escribía en una mesa cargada de papeles, y no se levantó cuando yo entré.

Los otros tres.—¿Qué grosier!

Grandmaison.—Eso me pareció á mí aunque fuera de parte del vencedor de Lodi. Después me dirigí la palabra impetuosamente. Yo comencé por tomar asiento, qué el no me había ofrecido, y me dirigí á él llamándolo ciudadano, título que le hizo fruncir las cejas.

Luego entramos en conversación, y he aquí el testimonio exacto:

«Bonaparte.—Sé el objeto de vuestra visita y os daré en cuatro palabras mi respuesta. Es indispensable una dictadura para salvar á Francia de la anarquía: yo



## ESPECTÁCULOS PARA HOY

COMEDIA.—51 de abono.—A las 8 y 12.—La gran de marniera.  
 ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Los Isidros.—Tortilla al rom.—Señoritas por las señoras Soledad y Matilde Haca.—El gartero.—De vuelta del Vivero.—Baile por las señoras Haca.  
 APOLO.—A las 8 y 3/4.—Los inocentes.—El tambor de Granaderos.—Colegio de señoritas.—Las mujeres.  
 CIRCO DE COLON.—A las 9.—Última representación de Simbad el marino.—Beneficio del público.—A mitad del precio.  
 CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Compañía de Mister Hugo Herzog.—Notables ejercicios por los principales artistas y clowns de la compañía.—Mr. Herzog con sus caballos amestrados. Mr. Rousby, con su animatographo, última maravilla del mundo.  
 CINEMATÓGRAFO LUMIERE (fotografías animadas).—Carrera de San Jerónimo, núm. 31, de 3 a 7 y de 9 a 11 noche.

## VINOS TINTOS

de SANTIAGO CAÑEDO. CLLAURI (Rioja)

Depósito en Madrid

ENRIQUE MUÑOZ. CARRERA DE SAN FRANCISCO, 9

Tapicería **LA CONFIANZA** Ebanistería

El primero, más bonito y más barato

Luz, 11.—ALMACÉN DE MUEBLES.—Luz, 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.

**COMPANIA VASCO ANDALUZA**

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, con veinte vapores, ha fijado sus salidas:  
 Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.  
 Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
 Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
 Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
 La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.  
 Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
 Corresponsario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvas.

## GRABADOS

En madera, cobre, galvano, zinc y fotográficos de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

## SE VENDEN Y ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación a precios muy económicos.  
 Diríjase a estas oficinas.

SAN AGUSTIN, 2

## ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos.

También se venden cuatro bicicletas para carretera y carrera en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

**ANUARIO DEL COMERCIO** Directorio de las 400 000 señas de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.—Décima octava edición, 1896 (Baillière). Premiado en Matanzas, Barcelona, París, Madrid y Chicago.—Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes.—Obra útil e indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos encartados en tela de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende:

1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etcétera.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio e industrias y calles.—3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas o lugares, incluyendo en cada uno 1.º una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carterías, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, círculos, etc.; 2.º la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio e industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que los ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación.—5.º Cuba y Puerto Rico, Islas Filipinas, con sus administradores, comercio e industria.—6.º Estados Hispano-Americanos, divididos en: América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curacao.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Sección Extranjera.—9.º Sección de anuncios, con índices.—10.º Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.—11.º Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal.—12.º Índice general.

## IMPORTANTE

Precio: 25 pesetas en España y 50 francos en toda América.  
 Se halla de venta en la Librería editorial de BAILLIÈRE, HAUSER & FILIOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales del mundo.

**PUBLICIDAD UNIVERSAL**  
**AGENCIA DE ANUNCIOS**  
 DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

**ESQUELAS FUNEBRES**

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELÉFONO 803

## SERVICIOS DE LA

**COMPANIA TRASATLANTICA**  
 DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz. Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas. Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, a partir de 4 de Enero de 1896 y de Manila cada cuatro jueves a partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires. Seis viajes anuales para Montevideo, Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo. Cuatro viajes al año para Fernando Póo con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tanger. El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila, a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que son este objeto de su entrega. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

**PARA MAS INFORMES:** En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y C.ª, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica. Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Angel B. Pérez y C.ª—Coruña: D. B. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

## EL GLOBO

## DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, núm. 2 y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

Madrid: Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá 6 y 8.

París: Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.

Barcelona: Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.

Remitidos.—Precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, Apartado Correos núm. 39, Teléfono núm. 772.



## ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

## IMPRENTA

DE

**ALFREDO ALONSO**

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios muy económicos.

puestos a todo. Daos prisa, pues sino, obrarán ellos antes que vosotros y sin vosotros. Nombradme miembro del directorio en lugar de Barras y los derribaremos a todos.

«Grandmaison.—Ciudadano, vos no tenéis la edad requerida por la constitución para entrar en el directorio.

«Bonaparte.—¡Estúpida constitución que exige la edad de cuarenta años para que uno sea útil a su país.

«Grandmaison.—Esa constitución, sea como quiera, existe y todos los ciudadanos deben respetarla.

«Bonaparte.—Vuestro respeto es un absurdo, pues vuestra constitución no existe ya.

«Grandmaison.—Existe ciudadano, y por defectuosa que sea, estamos resueltos a defenderla como el último baluarte de nuestras libertades. En conclusión, hé aquí las proposiciones que la mayoría del Consejo de los Quinientos, me ha encargado presentaros: Seréis nombrado general en jefe de todos los ejércitos; estas funciones os darán autoridad en la dirección de la guerra. Se os vestirá también de un carácter diplomático, que os permitirá tomar la iniciativa en los tratados de paz, que someteréis después al directorio.

«Estas funciones son las más elevadas que pueda desear un ciudadano celoso de servir bien a la república.

«Bonaparte.—No acepto esa posición subordinada al directorio; quiero ser generalísimo de los ejércitos franceses; quiero estar investido de un poder dictatorial, y sólo a eso precio salvaré a Francia.

«Grandmaison.—Ciudadano, la Constitución proscribía el título de generalísimo, y las funciones dictatoriales son incompatibles con la libertad. La república quiere poder siempre destruir o someter a acusación a sus funcionarios militares o civiles, de cualquier jerarquía que sean. Os proponemos el alto destino de general en jefe, revestido de los poderes diplomáticos mas extensos; y cuando esteis investido de tan eminentes funciones, apelaremos a vuestro patriotismo para defender la ley y la Constitución amenazadas por una fac-

ción de que son jefes Sieyes y Ducos, y cómplices la mayoría del Consejo de los Ancianos.

«Bonaparte.—Nada puedo hacer por el país ni por la república, si no estoy investido de un poder dictatorial; tal es mi convicción, y en ella soy y seré inflexible.

«Grandmaison.—Y nosotros, ciudadano creieramos hacer traición a la república y perderla, entregándola a un dictador. Por otra parte para que esa dictadura? Las últimas elecciones en su mayoría republicanas; vuestros ejércitos están victoriosos en todas partes; el crédito, la industria, el comercio, se hallan florecientes y...

«Bonaparte, interrumpiendo.—La dictadura ó nada.

«Grandmaison.—La dictadura nunca. Adios ciudadano.»

Tal ha sido textualmente mi entrevista con el general. Vosotros, como yo, estaíais convencidos de que si se confiara la dictadura a ese nuevo César, habría sonado la última hora de nuestras libertades, ó tanto precio conquistadas.

Todos.—Es verdad.

Grandmaison.—Se me olvidaba decir que al salir yo entraba en casa de Bonaparte el general Bernadotte.

Lebrenn.—¿No me habías dicho, mi querido Martín, que era de los vuestros Bernadotte?

Martín.—Hasta aquí lo habíamos creído así: será una nueva defección.

Delbrel.—Acaso deis demasiada importancia a esa visita.

Grandmaison.—Sin embargo, y como yo temía, las respuestas de Bonaparte no pueden dejarnos ninguna duda sobre sus proyectos; bien que me haya declarado su poca estimación a Sieyes y a los suyos, Bonaparte es de ellos.

Martín.—O mejor dicho, ellos son de Bonaparte, que los engaña ó engañará.

«Creéis que Bonaparte consintiera nunca en ser instrumento de Sieyes? Por otra parte, este último devorado por la ambición y el orgullo, no aceptará jamás la dictadura que le dictadura del general.

Lebrenn.—Yo creo que Bonaparte se servirá de Sieyes y del Consejo de los

Ancianos para disolver el de los Quinientos, última esperanza de la república. Después, dado este golpe de Estado, gracias a la influencia de Bonaparte en el ejército, se apoderará de la dictadura.

Martín.—Protestaremos en la tribuna, y si es menester, con las armas, haciendo un llamamiento al pueblo para defender la ley, la Constitución.

Grandmaison.—El Consejo de los Quinientos se declara en sesión permanente.

Delbrel.—Y pondremos fuera de la ley al futuro César.

Lebrenn.—¿Y por qué no comenzais por ahí? Por qué Moulins y Gohier, esos dos miembros del directorio republicanos sinceros, sostenidos por la mayoría del Consejo de los Quinientos no decretan la acusación del ciudadano Bonaparte por haber desertado del ejército? Ese ejemplo de vigor podría imponer a las mismastropas.

Martín.—En efecto, ese medio...

Lebrenn.—No olvidéis, amigo mío, que el 9 termidor, nosotros, miembros de la Comuna, teníamos el derecho, número, la fuerza, y que por falta de una iniciativa pronta y audaz, fué vencida la Comuna por la Convención.

Delbrel.—Podríamos constituirnos en sesión permanente, llamar a nuestro seno a Moulins y Gohier y en un manifiesto al pueblo revelar altamente la conspiración de Sieyes, cómplice del Consejo de los Ancianos, denunciando a la vez los proyectos liberticidas del general Bonaparte a quien se sometería a un juicio.

Grandmaison.—Apelamos entonces al general Moreau; sus victorias y su carácter lo hacen simpático al soldado.

Delbrel.—Moreau no tiene la menor consistencia política; su mujer lo maneja como a un niño.

Grandmaison.—Bien, pero hay entre él y Bonaparte una gran rivalidad. Moreau puede ser reducido por el noble papel de defensor de la Constitución y de la ley.

«Qué inconveniente hay en sondearlo sobre

Martín.—Ninguno; pero sería conveniente ante todo saber si podemos contar ó no con Bernadotte. El hecho de su visita a Bo-

naparte, visita extraña en estas circunstancias, lo confieso, no debe hacernos perder toda esperanza. Soy de parecer que se exija hoy, cuanto antes, una contestación categórica a Bernadotte. Si defrauda nuestra esperanza, entonces apelaremos a Moreau.

Grandmaison.—Queréis, amigo Delbrel, que vayamos ahora mismo a casa de Bernadotte y caso necesario a casa de Moreau. Tendremos a lo menos una respuesta que dará la reunión, a que debemos asistir antes de la sesión.

Delbrel.—No tengo inconveniente.

Martín.—Cuanto más pienso en ello, más me convengo de que a falta de Bernadotte tendremos en Moreau un excelente auxiliar.

Delbrel.—¡Oh! si tuviera la firmeza de decidirse... Esto es lo que vamos a saber. Hasta luego.

Martín.—Yo también llevaré a la reunión algunas noticias precisas. Espero a un patriota, operario cerrajero, antiguo soldado de mi batallón. Vive en el arrabal Antonio y me dará detalles sobre el espíritu del pueblo de aquel distrito.

Delbrel.—Es importante. (Sale con Grandmaison.)

Lebrenn.—Amigo mío, temo por la libertad, si el pueblo permanece indiferente al peligro de que está amenazada la República. Si para defenderla ó salvarla, es menester apelar a la intervención de un general y sus soldados, la República estará; tarde ó temprano, a merced de su salvador y sufrirá el despotismo del sable.

Martín.—Pero ¿qué hacer si el pueblo no se mueve?

En este momento entra Castillon acompañado de Duchemin, el cual viste el uniforme de artillero y lleva el brazo izquierdo en cabestrillo. Su rostro quemado por el sol de Egipto está tan bronceado como el de un árabe.

Castillon, a Lebrenn con voz entrecortada.—¡Ah! ¡Amigo Juan! No sospechaba que... cuando esta mañana he sabido... por la carta... del capitán Martín... que... (Rompe a llorar.) ¡Pardiez! Soy un bruto.